

ICW & Women4GF Argumento de posición

FORTALECIMIENTO DE RESPUESTAS DE LA COMUNIDAD

FORTALECIMIENTO DE SISTEMAS COMUNITARIOS (FSC) EN LA ESTRATEGIA DEL FONDO MUNDIAL 2017 – 2021

Según lo definido por el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria (Fondo Mundial), el Marco del Fortalecimiento de Sistemas Comunitarios (FSC) fue creado y diseñado para apoyar el desarrollo de organizaciones comunitarias y redes funcionales, y desarrollar la capacidad de las organizaciones del sector comunitario existentes para supervisar los servicios y programas de salud y de derechos humanos; para abogar por el cambio y la rendición de cuentas; para fortalecer la organización y movilización de la comunidad; y para cumplir efectivamente con los servicios.

Contexto actual del VIH, la Tuberculosis y la Malaria

A pesar de los avances sin precedentes en la respuesta mundial al VIH – la desigualdad económica, la marginación social y otros factores estructurales siguen alimentando la epidemia del VIH1,¹ incluyendo el estigma y la discriminación, la desigualdad de género, la violencia basada en el género, y las leyes punitivas contra las poblaciones clave. A nivel mundial, el 70% de las personas que viven en la pobreza son de países de ingresos medios. VIH / SIDA y la Tuberculosis (TB) sigue siendo uno de los 10 principales causas de muerte de las mujeres en los países de ingresos bajos y medios Superior. Las inversiones nacionales en salud en los países de bajos y medianos ingresos varían ampliamente y son a menudo insuficientes para satisfacer las necesidades de las comunidades, sobre todo si son marginados, dando lugar a comunidades condenados al ostracismo y vulnerables. Esto se agrava en entornos donde las comunidades clave están ampliamente discriminadas y criminalizadas.

Se estima que de los 35 millones de personas que viven con el VIH en el mundo con 16 millones de mujeres.² Mientras tanto, la tuberculosis es la principal causa de muerte entre las mujeres. Cada año, alrededor de 700 000 mujeres mueren a causa de la tuberculosis, y más de tres millones contraen la enfermedad, que representa alrededor de 17 millones de Años de Vida Ajustados por Discapacidad (AVAD). Sus hijos y las familias se ven afectadas ya que la tuberculosis afecta principalmente a las mujeres en sus años económicamente más activos y reproductivos. La mortalidad, incidencia y los indicadores de AVAD no reflejan esta carga oculta e impacto social.³ Además, las mujeres embarazadas y sus bebés están especialmente en riesgo de malaria, especialmente durante el embarazo, lo que puede conducir a la muerte fetal, bajo peso al nacer y otras complicaciones.⁴

1 <http://www.unaids.org/en/resources/presscentre/pressreleaseandstatementarchive/2014/january/20140115wb>

2 http://www.who.int/gho/hiv/epidemic_status/cases_adults_women_children/en/

3 <http://www.who.int/tb/challenges/gender/en/>

4 <http://data.unicef.org/resources/world-malaria-day-2015-infographic-malaria-and-pregnancy>

Una necesidad urgente

Hay una necesidad urgente de garantizar que los recursos se inviertan de manera estratégica para apoyar intervenciones y las poblaciones que producen el mayor impacto y el progreso sobre el VIH, la tuberculosis y la malaria. Durante las últimas tres décadas, las respuestas basadas en la comunidad han sido una característica prominente de la respuesta de salud. Las inversiones hacia el compromiso y la participación de las comunidades – la elaboración y conducción de la respuesta ha dado lugar a muchos beneficios – incluyendo el aprovechamiento de la “experiencia vivida” y una comprensión de lo que funciona o no para las mujeres en las comunidades. Las comunidades de personas que viven con y / o afectadas por el VIH, la tuberculosis y la malaria han prestado servicios eficaces que llegan a las poblaciones marginadas y ocultas. Estas ganancias no se pueden perder y deben ser aceleradas para crear más impacto, dado que el aumento de las inversiones debe hacerse en los programas e intervenciones que tienen un enlace a la eficacia de las respuestas de las comunidades, especialmente entre los grupos y las comunidades de mujeres y niñas.

Sistemas comunitarios, por ejemplo, grupos de apoyo de mujeres que viven con el VIH, son esenciales para los programas basados en pares de todo el apoyo psicosocial, la adherencia al tratamiento, el cambio de las normas sociales y reducción del estigma, la creación de conciencia sobre los programas y planes, y para la creación de demanda. La inversión en vínculos efectivos y sistemas de referencia entre los sistemas comunitarios y de salud ayuda a garantizar que nadie se quede atrás. Los enfoques comunitarios conectan a la gente a los servicios; son flexibles y sensibles a las necesidades de la comunidad y se hacen frente a importantes barreras en el acceso de la comunidad a los servicios y apoyar a lo que sucede más allá de las paredes de la clínica. Las organizaciones comunitarias apoyan la continuidad de la atención – poner a las personas en contacto con los sistemas de atención de salud, desde el diagnóstico, a través del tratamiento y la atención y apoyo continuos. Es importante destacar que las respuestas comunitarias difunden información sobre la reducción del riesgo en un lenguaje de fácil comprensión y empoderan a las personas a ser más conscientes de la salud.

Las mujeres, como los principales agentes de atención primaria de salud, juegan un papel esencial en el mantenimiento de la salud familiar y comunitaria. Estamos muy conscientes de la enfermedad y el sufrimiento de la comunidad debido a nuestro rol social como cuidadoras y cuidadores de los jóvenes, viejos, enfermos y discapacitados, y ejercemos una influencia importante en los hábitos de salud de la familia. A menudo se reconoce que la atención primaria de salud tiene que responder a las necesidades de las personas, y que las mujeres tienen más conciencia de estas necesidades, sin embargo, nuestra opinión está infravalorada y mal solicitada cuando se formulan los programas de atención de salud.

Las mujeres, como los principales agentes de atención primaria de salud, juegan un papel esencial en el mantenimiento de la salud familiar y comunitaria. Estamos muy conscientes de la enfermedad y el sufrimiento de la comunidad debido a nuestro rol social como cuidadoras y cuidadores de los jóvenes, viejos, enfermos y discapacitados, y ejercemos una influencia importante en los hábitos de salud de la familia. A menudo se reconoce que la atención primaria de salud tiene que responder a las necesidades de las personas, y que las mujeres tienen más conciencia de estas necesidades, sin embargo, nuestra opinión está infravalorada y mal solicitada cuando se formulan los programas de atención de salud.

Inversiones FSC por el Fondo Mundial en la Ronda 10

Inversiones FSC se han mantenido relativamente bajas. En la Ronda 10, cuando los solicitantes por primera vez podían referirse al Marco FSC para incluir soporte para FSC en sus propuestas de enfermedad o solicitudes de financiamiento FSC intersectoriales, 65 de las enfermedades propuestas 150 (43%), así como seis de los 28 solicitudes de FSC intersectoriales (21%) examinados por el TRP incluyeron intervenciones de FSC para una solicitud de financiamiento total de US \$ 251 millones para la Fase 1 y US \$ 623 millones durante el período de la propuesta. Las solicitudes de financiación para las intervenciones de FSC representaron sólo el 6% de los 2 años en general y 5% de los 5 años en general de la financiación global que se solicitó en la Ronda 10.

No ha habido un análisis de género de la financiación del Fondo Mundial en las mujeres y las niñas más allá de PMTCT hasta la fecha, y ninguno de financiación FSC del Fondo Mundial sobre el género.

Avanzando

A fin de que las respuestas de salud se beneficien de nuestro conocimiento, los programas de salud deben fomentar la participación de las personas en las bases, especialmente las mujeres y organizaciones de derechos de las mujeres y niñas, en las decisiones que afectan a la salud individual y comunitaria.⁵ Para garantizar esta inclusión, es esencial que los sistemas de salud del gobierno estén vinculados a fuertes redes comunitarias de mujeres. Para lograr un impacto, recursos y esfuerzos deliberados alrededor de participación significativa de las mujeres y las niñas deben estar disponibles, incluidos los recursos para el seguimiento y la rendición de cuentas, la promoción, la movilización social, los vínculos de la comunidad, la colaboración, la prestación de servicios, la creación de capacidad institucional, la planificación y el desarrollo del liderazgo.

El Marco de Inversión Estratégico de ONUSIDA identifica la movilización comunitaria como vector clave para el éxito programático en la respuesta al SIDA. Además, el Marco del FSC del Fondo Mundial establece el cianotipo para las inversiones eficaces y sostenibles en las comunidades. El apoyo continuo a las actividades relacionadas con el FSC de los organismos de financiación es esencial para garantizar la eficacia, la calidad y el amplio alcance a las respuestas del VIH, la tuberculosis y la malaria. Estas actividades tienen que ser habilitados a nivel nacional con la respuesta de la comunidad articulado dentro de las estrategias nacionales y con el pleno apoyo de organismos técnicos durante el diseño y la aplicación para que sean eficaces, para que los sistemas de salud y los sistemas comunitarios se complementen entre sí.

El Marco FSC del Fondo Mundial articula la necesidad de apoyo integral a las organizaciones de la comunidad, incluyendo la financiación básica, desarrollo organizacional, y la financiación directa para la implementación del programa. El papel que juegan las comunidades en cuanto a la prestación directa de servicios es indiscutible, sin embargo las comunidades necesitan muchos recursos para alimentar e influir la toma de decisiones y los procesos políticos y prestar los servicios que ya se prestan en los presupuestos limitados. Las comunidades y especialmente las redes de mujeres que viven con o están afectadas por el VIH, la tuberculosis y la malaria son las mejor situadas para el asesoramiento sobre los retos, los desafíos de implementación y proporcionar sugerencias concretas donde se requiere mejoras. Es por esta razón que el Plan de Acción GES señala en el objetivo 2.2 la necesidad de fortalecer los socios de la sociedad civil, incluidas las organizaciones de mujeres y las organizaciones que viven con o directamente afectadas por las tres enfermedades, para integrar el género de manera efectiva en las subvenciones del Fondo Mundial. El Marco FSC debe aplicarse junto a la Estrategia de Igualdad de Género y a la Estrategia de Orientación Sexual y de identidades de Género, como FSC es una herramienta a través de la que las mujeres, especialmente los de las poblaciones clave pueden reforzarse para maximizar su contribución al VIH, la tuberculosis y la malaria.⁶

Recomendaciones al Fondo Mundial en la Estrategia de 2017-2021

Hacemos un llamado al Fondo Mundial para asegurar que nuestras preocupaciones se abordan en el desarrollo de la Estrategia del Fondo Mundial 2017 a 2021:

- La Secretaría del Fondo Mundial, junto con socios técnicos, deben apoyar a los países para permitir la participación activa de las redes de mujeres que viven con el VIH, y directamente afectadas por la tuberculosis y la malaria en todas las etapas de desarrollo de programas, implementación y evaluación para lograr la aplicación efectiva de las intervenciones. Con un tercio de las subvenciones del Fondo Mundial siendo implementadas por organizaciones de la sociedad civil (OSCs), el Fondo Mundial debe trabajar junto con los gobiernos y los asociados para asegurar que hay redes de expertos y con experiencia de las mujeres que viven con el VIH como ejecutoras a comprometerse dentro de las estructuras

5 <https://www.bic.org/statements/health-education-and-role-women>

6 CSS Framework information Note

del Fondo Mundial, dado que las OSCs implementando actualmente suelen ser organizaciones no gubernamentales internacionales y, a menudo carecen de la experiencia / conocimientos / motivación para trabajar con las mujeres y las niñas.

- La Junta Directiva del Fondo Mundial debe asegurarse de que su nueva estrategia aborda específicamente la importancia de invertir en respuestas de la comunidad - en concreto la promoción y vigilancia para que los sistemas flexibles y sostenibles para la igualdad de género se puede lograr.
- Indicadores de Rendimiento Clave (IRC) que son claros y alcanzables deben medir el éxito de las inversiones del Fondo Mundial en las respuestas de la comunidad, incluso en FSC, y más concretamente los impactos de FSC tienen que ser capturados. Como mínimo, esto debe también ser abordado a través de la planificación de los programas nacionales con los datos de género y desglosados por edad, para que las inversiones hacia las mujeres y niñas con fines de FSC se puedan capturar con precisión.
- El Fondo Mundial con los gobiernos deben apoyar la aplicación de todos los componentes del Marco de Inversión para la programación del VIH como un modelo basado en la evidencia para guiar la priorización de esfuerzos. El Marco de inversiones también es relevante para la tuberculosis y la malaria para guiar la priorización de esfuerzos. La movilización comunitaria es un componente crítico del Marco que permitirá importantes mejoras en la eficiencia y garantizar que las intervenciones se basan en la realidad y en base a los principios de los derechos humanos universales. Garantizar la igualdad de género y los derechos humanos son componentes clave del Marco de Inversión.
- El Fondo Mundial debe fortalecer los sistemas de las comunidades, incluidas las redes de mujeres clave afectadas, a través de la inversión en el fortalecimiento institucional y estructural de sus redes mediante la financiación y la prestación de apoyo técnico a las redes y organizaciones más allá del desarrollo de notas de concepto. Esto incluye la inversión en el liderazgo de las mujeres y de las muchachas para garantizar la sostenibilidad de las organizaciones comunitarias y grupos que trabajan para las comunidades clave afectadas mediante el apoyo de financiación básica. Esto mantendrá la promoción y participación en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de programas y políticas que les afectan directamente al tiempo que garantiza continuos esfuerzos e inversiones en los países de ingresos medios. Los programas que trabajan con poblaciones clave afectadas – incluyendo las trabajadoras sexuales, usuarios de drogas, prisioneros y personas trans-género también deben tener en cuenta a sus parejas, y planear las intervenciones de acuerdo a los datos epidemiológicos y de comportamiento en un entorno basado en los derechos.
- Apoyar el fortalecimiento de la capacidad de los Mecanismos de Coordinación País (MCPs) / instituciones gubernamentales clave y otros actores del VIH / malaria y la tuberculosis del país en materia de igualdad de género y FSC. Para fomentar un ambiente propicio para el FSC y programación de género y de presupuesto en las subvenciones del Fondo Mundial (y la participación de la comunidad y las mujeres y las niñas en los procesos del Fondo Mundial en el país).

Recomendaciones a los gobiernos a ampliar y respuestas de la comunidad y FSC

- Los gobiernos deben proporcionar el espacio y la oportunidad adecuada para las redes de OSC de mujeres para participar en los procesos de formulación de políticas, no sólo durante el proceso de diálogo con el país, sino también en los procesos de toma de decisiones en los MCPs, así como durante los procesos para el desarrollo de los Planes Estratégicos Nacionales (PENs).
- Las respuestas de la comunidad y FSC (que incluye la financiación básica y desarrollo organizacional) deben ser comprendidas y ampliamente respaldadas por los gobiernos, para que pueden ser realizadas por el Fondo Mundial para apoyar las redes de mujeres. Esto no es sólo para proporcionar servicios,

sino también para vigilar, documentar y analizar el rendimiento de servicios de salud como base para la rendición de cuentas, de promoción y de toma de decisiones políticas.

- Tenga en cuenta y de manera significativa cumplir con los requisitos del Fondo Mundial de cuotas de asiento para FSC y las comunidades y las mujeres en los MCPs.
- Algo sobre las inversiones nacionales a FSC y la igualdad de género / mujeres y niñas?
- Fortalecer todas las leyes y políticas para proteger los derechos humanos de las mujeres y las niñas clave afectadas, incluidas las mujeres y niñas que viven con el VIH. Garantizar un entorno propicio por la despenalización de todo el trabajo sexual, el consumo de drogas, el comportamiento del mismo sexo y las relaciones y la transmisión del VIH.
- Eliminar las barreras de las mujeres y de las niñas al acceso a la salud de género sensible y servicios legales, y abordar la estigmatización y la discriminación en los centros de salud para las mujeres y las niñas clave afectadas, incluyendo terminar la esterilización forzada, el aborto forzado y las pruebas obligatorias del VIH entre las mujeres y las niñas.

Recomendaciones a los Socios técnicos en los países

- Los socios técnicos especialmente ONUSIDA con sus copatrocinadores deben trabajar activamente con las redes de mujeres que viven o están afectadas por las tres enfermedades en el país, para alentar, permitir, potenciar y facilitar su participación en los procesos a nivel de país desde el desarrollo de los PENs, al continuo diálogo con los países que deberían estar tomando lugar después de la firma de concesión y durante la implementación.
- Durante el proceso de diálogo con el país, y el desarrollo de la nota conceptual, el papel de los socios técnicos debe ser alentado para integrar las actividades más efectivas relacionadas con el género y de transformación de género con base en análisis de las deficiencias y las pruebas, donde la equidad de género debe tenerse en cuenta en todas las áreas de prestación de servicios pertinentes.

#Lefondsmondialquenousvoulons

La Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con VIH/SIDA (ICW) es la voz de, y representa a las mujeres que viven con el VIH, en toda nuestra diversidad. ICW trabaja en 120 países y a través de 10 redes regionales.⁷ ICW se compromete a hacer frente a las múltiples opresiones que sufren las mujeres que viven con el VIH en el mundo. Para más información póngase en contacto con la Directora Mundial de ICW Global Ms [Rebecca Matheson](mailto:Rebecca.Matheson@iamicw.org) en globaldirector@iamicw.org.

Women4GlobalFund (W4GF) es un movimiento que reúne a defensores de derechos de las mujeres y organizaciones - especialmente las mujeres que viven con el VIH, y directamente afectadas por la tuberculosis y la malaria - para avanzar en la igualdad de género a través del Fondo Mundial. W4GF moviliza las mujeres en toda su diversidad para asegurar que el mecanismo de financiación más importante del mundo para el VIH, la tuberculosis y la malaria apoya programas que cumplan con los derechos y necesidades de las mujeres y las niñas para mejorar y prestar los resultados de salud equitativos. Para obtener más información, por favor visite nuestro sitio [web](http://www.women4gf.org) o comuníquese al info@women4gf.org o <https://www.facebook.com/women4globalfund>.

⁷ Asia Pacífico, Caribe, África Central, África Oriental, Europa y Asia Central, América Latina, Oriente Medio y África del Norte (MENA), América del Norte, África del Sur y África Occidental

